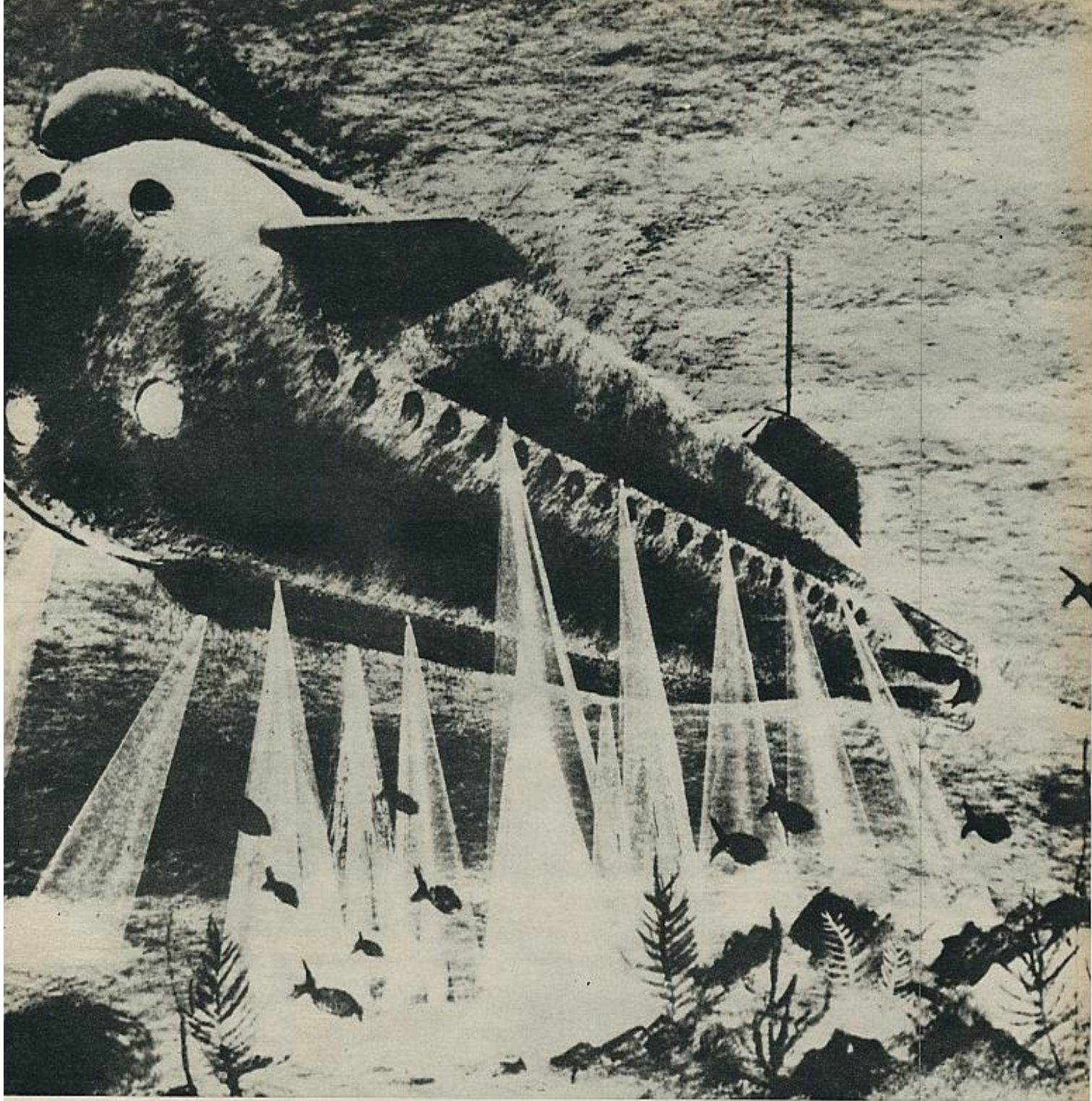


Jacques Piccard contempla una de las partes de la maqueta del sumergible por él ideado, siguiendo los trabajos de su padre, el famoso profesor Augusto Piccard. El «mesoscafo» constituye, sin lugar a dudas, un elemento completamente revolucionario en la forma de hacer turismo.

El interior del sumergible estará dispuesto como la cabina de los más modernos aviones. Un amplio pasillo central con dos filas de cómodas butacas móviles permitirán al turista contemplar a placer los fondos del lago Lemán.





El «mesoscafo» ofrecerá este impresionante aspecto en sus cruceros cuando sus potentes focos eléctricos iluminen los inéditos paisajes submarinos del lago Lemano.

EL "MESOSCAFO"

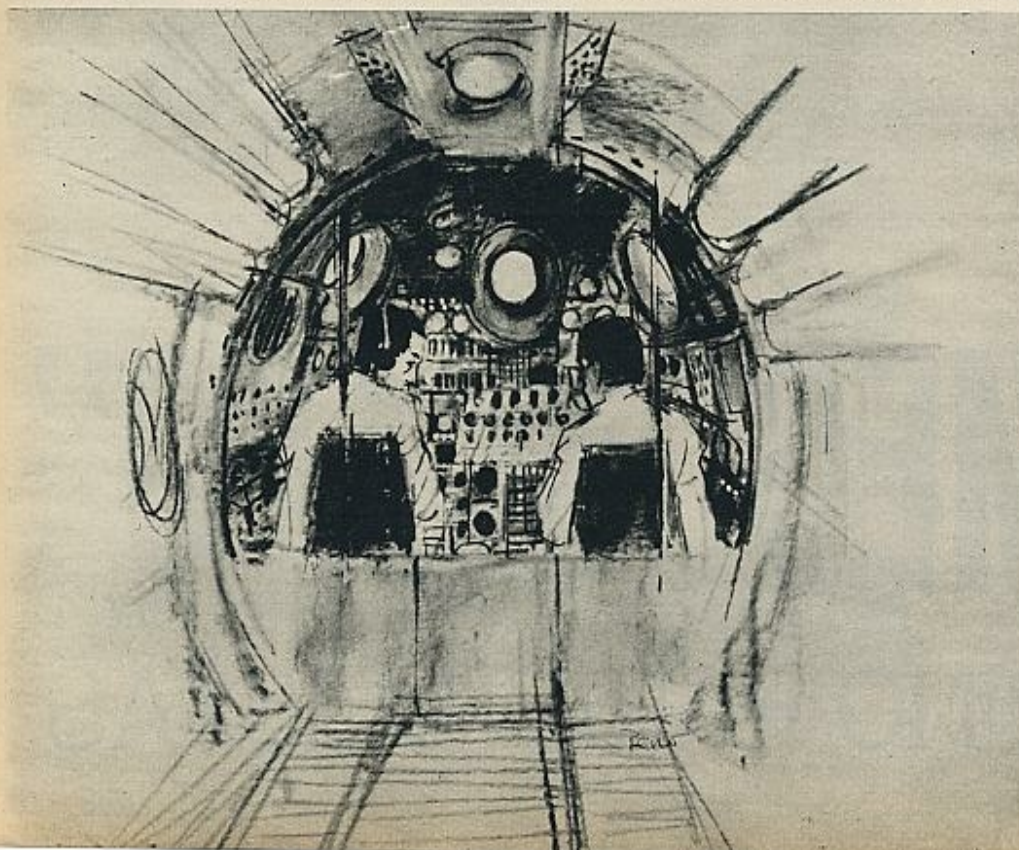
SUBMARINO PARA TURISTAS

"MESOSCAFO"



El confort impera en el interior del sumergible. Los asientos podrán disponerse de forma que los pasajeros contemplen con absoluta comodidad los paisajes submarinos.

He aquí un apunte de la cabina de pilotaje del «mesoscafo» que, como se ve, se asemeja a la de los aviones comerciales.



EL turismo es una de las más importantes fuentes de divisas con que cuentan algunos países. De ahí, los grandes esfuerzos que se realizan para su fomento. En la próxima Feria Nacional Suiza, que se celebrará en Lausana el año que viene, se presentarán como atracción sensacional los planos y maquetas de un nuevo sumergible destinado, en sus fines inmediatos, a excursiones turísticas por los maravillosos e inéditos paisajes submarinos del lago Lemán. Su construcción está siendo dirigida por Jacques Piccard, que continuando los trabajos de su padre, el célebre profesor Augusto Piccard, famoso por sus ascensiones en globo, se ha propuesto la realización de esta idea un tanto «verniana» en cuanto a sus aplicaciones futuras.

El aspecto exterior del «mesoscafo» es el de un sumergible corriente. Pero su interior está dispuesto como la cabina de un avión: dos filas de asientos con ventanas separadas por un pasillo central. Los asientos serán giratorios para permitir al viajero contemplar de frente los paisajes submarinos que estarán iluminados profusamente por unos

potentes focos eléctricos instalados en la nave.

Las características técnicas de este ingenioso submarino le permiten descender hasta profundidades cercanas a los mil metros y desarrollar una velocidad de cinco nudos a la hora impulsado por un potente motor eléctrico. Su desplazamiento es de 160 toneladas pudiendo transportar un máximo de 42 pasajeros. Las dimensiones totales son: 25 metros de largo por 5,20 de alto y 5,40 de ancho.

El nuevo método de transporte submarino —ya que hasta ahora había sido utilizado únicamente para fines bélicos— supone una verdadera innovación en el arte de viajar, porque de superar esta primera aplicación, a la que se puede considerar como fase de prueba, en el lago Lemán —cuya profundidad máxima es de 309 metros— es muy probable que el nuevo prototipo se estudie con miras a una futura ampliación para un uso verdaderamente espectacular si se tiene en cuenta lo que, por ejemplo, podría suponer un viaje transatlántico a bordo de este ingenio con el que se podrían contemplar los fondos marinos con una absoluta tranquilidad, no exenta de cierto matiz aventurero.



PRESSE DIFFUSION

El «mesoscafo» es casi ya una realidad. Jacques Piccard estudia con uno de sus colaboradores los planos del sumergible.

Jacques Piccard, diseñador y creador del nuevo submarino, explica sobre el plano el itinerario que seguirá el «mesoscafo» en sus excursiones turísticas.

